

## Un planeta en armas

# Graves conflictos se enquistan en todo el mundo a la sombra de Ucrania y Gaza

► Desde Sudán y Somalia hasta Yemen y Myanmar, el número de guerras y luchas armadas se ha duplicado en los últimos cinco años con la indiferencia o el olvido por parte de Occidente

kioscoprensaiberica#sorollista@gmail.com

IRENE BENEDICTO  
Barcelona

«Son como las setas: crecen en la oscuridad. Cuanto más ignora la comunidad internacional la crisis de Myanmar, más peligrosas se vuelven las cosas para la población civil», explica a EL PERIÓDICO Thomas Andrews, el relator especial de Naciones Unidas para Myanmar. Su diagnóstico se replica en todos esos países en conflicto a los que los medios de comunicación no han prestado suficiente atención este 2024 por haber quedado a la sombra de las guerras de Gaza y Ucrania.

Este año, «200.000 sucesos conflictivos han sacudido el mundo, el doble que hace cinco años», según el último informe de la Base de Datos para la Localización de Conflictos Armados (ACLEDA, por sus siglas en inglés), que ha contabilizado más de 233.000 fallecidos según fuentes oficiales, aunque la cifra se dispararía con las muertes que no son registradas en ninguna parte. Pero el valor añadido del reputado ránking de países más violentos que elabora

ACLEDA es que va más allá de las cifras absolutas. Por ejemplo, el año pasado ya señalaba a Siria como el tercer país más preocupante, debido a indicadores como cuán mortíferos son los ataques, cuán a menudo los civiles son el objetivo, cómo de fragmentada está la sociedad y cuáles son las perspectivas de resolución.

Además, los conflictos armados a menudo se solapan con crisis humanitarias. «El hambre es un arma de guerra, y es bastante eficaz», explica a este diario Elise Nalbandian, responsable de Oxfam en África. Con la intención de dar visibilidad a los conflictos olvidados, ignorados o en la sombra, a continuación hacemos un repaso de los focos más activos que han quedado este año:

**SUDÁN.** «Estamos viendo muchos ataques a civiles y un bloqueo deliberado de la ayuda humanitaria. Las necesidades son masivas», explica EL PERIÓDICO Esperanza Santos, coordinadora de emergencias en Sudán de Médicos Sin Fronteras (MSF), una de las pocas organizaciones internacionales que sigue trabajando dentro del país. La gue-

rra civil estalló hace un año y medio entre las Fuerzas Armadas Sudanesas y las Fuerzas de Apoyo Rápido en Jartum, y para entrar en las zonas disputadas hace falta la aprobación de ambas partes, pero a menudo una retira el permiso si la otra lo da.

«Atendemos a víctimas directas de la guerra, desde heridas de metralla a violaciones, pero faltan medicinas, personal y material», dice Santos, pero el problema es que el 80% de las estructuras sani-

tarias del país no están funcionales, según la OMS.

Se calcula que ya han muerto 150.000 personas, y 3 millones han huido del país, además de 11 millones de desplazados internos, creando la mayor crisis de desplazados del mundo. «Los refugiados nos cuentan algunas de las historias más desgarradoras que se pueden escuchar de un conflicto», explica la representante de Oxfam, organización que no ha podido entrar en el país y ofrece apoyo a los que llegan a países vecinos.

**SOMALIA.** «La situación en Somalia es muy grave», explica Nalbandian, cuyo radio de acción abarca todo el continente. Aunque la mayoría se inician como guerras civiles, muchos conflictos escalan a nivel regional, y la acumulación de conflictos en la región dificulta encontrar dónde resguardarse. Por ejemplo, Etiopía, que colinda con Sudán al oeste y con Somalia al este, no es un lugar seguro para ninguno de sus dos vecinos porque atraviesa su propio conflicto.

El conflicto interno entre dife-

rentes facciones políticas y militares en Somalia golpea a un país que en 2017 logró evitar la hambruna, pero las sequías acabaron con el ganado, el pilar de la economía. La mitad de este país de 11 millones de habitantes depende de la ayuda humanitaria para sobrevivir y una cuarta parte está desplazada.

«En Somalia, este tipo de combates ocurren todo el tiempo y la solución tiene que ser política, un poco como en Gaza. Nosotros hacemos todo lo posible por salvar vidas, pero no podemos resolver realmente un problema político interno», añade la portavoz de Oxfam.

**MYANMAR.** La guerra civil de Myanmar se ha recrudecido este año. «Ha aumentado el uso del terror en estos ataques. Tortura, violencia sexual...», explica Thomas Andrews, el relator especial de Naciones Unidas para Myanmar, que cuenta, entre disculpas por el horror de lo que narra, que la junta militar «entró en un pueblo, desmembró los cuerpos de las víctimas y clavaron las partes del cuerpo en estacas alrededor de la aldea para aterrori-

Thomas Mukoya / Reuters



Huérfanos y niños separados de sus padres en un campamento de desplazados internos en Sudán, el pasado junio.